

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Psicoanálisis y ciencia en los tiempos del tecnoliberalismo.

Goldsmidt, Julieta y Wang, Yi Ran.

Cita:

Goldsmidt, Julieta y Wang, Yi Ran (Noviembre, 2019). *Psicoanálisis y ciencia en los tiempos del tecnoliberalismo. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pepwang/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pR7z/Z2D>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOANÁLISIS Y CIENCIA EN LOS TIEMPOS DEL TECNOLIBERALISMO

Goldsmidt, Julieta; Wang, Yi Ran
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el presente escrito nos interrogamos sobre diferentes coordenadas del padecimiento subjetivo en relación a las nociones de goce, saber y síntoma respecto del tecno-liberalismo y su propuesta de optimización permanente, como vías para empezar a delimitar cuáles son las respuestas que puede brindar el psicoanálisis frente a los llamados “síntomas actuales”. Pese a la radical diferencia entre la noción de subjetividad y el sujeto del inconsciente, el psicoanálisis puede establecer un diálogo entre ambas considerando al capitalismo como productor de subjetividad. El posicionamiento que se tome respecto de los términos psicoanálisis y ciencia, afecta no sólo a la dirección de la cura sino también aquello que se teoriza como los modos de presentación del padecimiento y sus causas, por lo tanto la posición de analista, así como la del clínico, se verán reformuladas a partir del dilema ético que produce el encuentro con lo social.

Palabras clave

Psicoanálisis - Ciencia - Tecnología - Época

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS AND SCIENCE IN TECHNOLIBERALISM TIMES
In the following research we question different subjective suffering's coordinates, through the notions of jouissance, knowledge and symptom, in relation to techno-liberalism's proposal of permanent optimization as a way to start delimiting the answers that psychoanalysis can offer versus the so-called “current symptoms”. Despite the radical difference between the notion of subjectivity and the subject of the unconscious, psychoanalysis can establish a dialogue between both considering capitalism as a producer of subjectivity. The positioning taken regarding the terms psychoanalysis and science, affects not only the direction of the cure but also what is theorized as suffering's modes of presentation and its causes, therefore the analyst's position, as well as the clinician's, will be reformulated from the ethical dilemma that the encounter with the social produces.

Key words

Psychoanalysis - Science - Technology - Epoch

Introducción

Desde los comienzos del psicoanálisis, su relación con la ciencia se ha caracterizado por una constante disparidad, al punto de que la posición que se tome respecto de ambos términos, *psicoanálisis* y *ciencia*, afecta no solo a la dirección de la cura sino también aquello que se teoriza como los modos de presentación del padecimiento y sus causas; es decir, tanto lo relativo al psicoanálisis como praxis terapéutica como al corpus teórico psicoanalítico. Es de notar que en lo relativo al malestar de la cultura de la época se ha puesto un especial énfasis en los efectos del “avance del discurso ciencia”, así como a las condiciones de hiper competición, individualismo y exclusión que promueve el ethos neoliberal, anticipado por Lacan con su pseudodiscurso capitalista (1972). Desde su muerte hasta nuestros días han ocurrido avances a nivel tecnológico subsumidos a las exigencias del Mercado, que impactan no sólo en las formas del lazo social sino también en la relación de los sujetos con sus cuerpos, en particular la forma en que los acelerados flujos de información, con los que operan las tecnologías digitales, influyen en nuestra sensibilidad y procesamiento de la temporalidad (Berardi, 2017). En este sentido, utilizamos el término *tecnoliberalismo*, propuesto por Sadin (2016), para conjugar tanto los efectos de un discurso tecno-científico como del pseudodiscurso capitalista.

En el presente escrito nos interrogamos sobre las diferentes coordenadas del padecimiento subjetivo en relación a las nociones de goce, saber y síntoma respecto del tecnoliberalismo y su propuesta de optimización permanente, como vías para empezar a delimitar cuáles son las respuestas que podría brindar el psicoanálisis frente a los llamados “síntomas actuales”.

Tiempo y subjetividad

El tiempo como construcción humana atraviesa la subjetividad de la época y lleva a una pregunta contemporánea: ¿es posible luchar contra la finitud? ¿Cómo la percepción del tiempo impacta en nuestro modo de vivir? Si bien la época actual se caracteriza por el auge de la optimización y la eficiencia, cada día percibimos tener menos tiempo. ¿Cómo explicar esta paradoja neoliberal?

Desde esta perspectiva, Bauman caracteriza la modernidad como un proceso de “licuefacción”, donde la conversión de sólido a líquido existió desde sus orígenes y actualmente alcanzaría su mayor expansión. Esta noción consistiría en la suposición

de que la temporalidad y el espacio de la época se funden en lo instantáneo, impredecible e inconsistente (2007). Allí donde todo es efímero y desechable, el mundo digital actual encontraría su pleno despliegue. Tal como lo propone Kurzweil mediante la Ley de Rendimientos Acelerados (1999), el progreso tecnológico crece de manera exponencial y no lineal. No obstante, ¿resulta válido afirmar que todos los campos sociales se despliegan en sincronía con una temporalidad neoliberal? Quizás sea posible hallar fragmentos indisolubles, restos que no logran ser reducidos a la fluidez inaprehensible de nuestros tiempos. Sólidos y líquidos se encuentran y desencuentran, resisten unos contra otros, conformando una tensión sedimentaria en la que el padecimiento subjetivo halla su lugar. Ni siquiera la ciencia, tan cuestionada por nuestro campo analítico, logra responder eficazmente ante la demanda infinita de producción. A modo de ilustración puede destacarse lo que Antonio Lafuente, doctor en Física, enuncia: “los científicos hoy son trabajadores sin derechos, pueden ser despedidos en cualquier momento por la simple razón de no ser lo suficientemente ‘rentables’. Muchos reciben cartas en tono amenazante donde se los presiona para que incrementen su productividad” (2017).

Si bien resulta evidente que los intereses del mercado se despliegan bajo la subsunción de la ciencia a la técnica, es posible inferir que existe un radical e irreductible abismo que los separa. En este contexto surge el movimiento denominado *Slow Science* que consiste en el reclamo de la comunidad científica a los medios de producción. En su manifiesto solicitan a la sociedad que se les dé tiempo para pensar, incluso fallar, en pos de la construcción de nuevos saberes (2010). La demanda de producción de saber científico es tal que los investigadores no disponen del tiempo suficiente para responder ante estos pedidos incesantes, orientados las más de las veces a los intereses de aquellos que lo financian. En este sentido, la temporalidad de la técnica avanza a una velocidad mayor que la oficiada por la ciencia, produciendo un desfase tensional entre ambos campos. ¿Cuáles serían los motivos de este imperativo de producción dirigido al saber científico?

Uno de los factores principales podría deberse a la dependencia de la técnica respecto de la ciencia. Pese a la aparente autonomía de la técnica, ésta requiere del saber científico no sólo para optimizar sus mecanismos de producción, sino también para apropiarse de sus significantes, a fin de portar un semblante de neutralidad que aporte su legitimidad en el mercado. De este modo, la subjetividad inherente a la técnica queda obturada a partir del semblante objetivo de la ciencia. Esto puede situarse claramente a partir del auge de los algoritmos que operan en los diferentes campos de la vida contemporánea. Estos sistemas de cifrado se presentan como portadores del saber sobre la subjetividad, ofertando respuestas anticipadas ante la pregunta por el deseo de sus usuarios. Su modo de aceptación por parte de la sociedad se instaura a partir de una supuesta neutralidad en su funcionamiento interno, sirviéndose del conociendo científico. Tal

semblante produce una confianza en el consumidor, quien ignora el carácter tendencioso que subyace bajo el diseño de estos sistemas. De tal forma, la expansión de lo digital atraviesa cada uno de los campos de la vida humana, moldeando la subjetividad y produciendo bucles de retroalimentación, del cual resulta imposible extraerse. Los algoritmos ya forman parte de nuestra configuración humana, y no resulta posible decidir si preferimos formar parte de estos o no (Goldsmid y Thompson, 2019).

Si el avance del mundo digital provoca tales efectos subjetivantes, ¿tiene sentido interrogarse si es posible hacer un uso de las tecnologías sin que éstas nos usen a nosotros? Quizás no, pero eso no implica que desde el psicoanálisis no puedan situarse las coordenadas del padecimiento que allí se produce. Así como ciertos grupos científicos proponen una temporalidad diferente a la que se ubica como imperante, el psicoanálisis también oferta un lugar donde la palabra aún tiene valor y el tiempo puede alejarse de una concepción fragmentaria y vertiginosa, donde la historia de un sujeto puede ser escuchada y resignificada en cada encuentro.

Sin embargo, al momento de teorizar y reflexionar sobre la práctica analítica, resulta preponderante tomar en consideración que el psicoanálisis no se encuentra aislado del contexto social que lo rodea. Estas nuevas temporalidades que rigen la experiencia subjetiva producen efectos en el padecimiento que se manifiestan a través de diferentes modalidades sintomáticas: ataque de pánico, depresión, ansiedad, bulimia, anorexia, toxicomanía, entre otros. Lo que caracteriza el rasgo actual de estas patologías consiste en el estatuto que adquieren a partir del tecnoliberalismo: la época se caracteriza por un intento constante de excluir el síntoma, interpretando la particularidad de cada sujeto como universal.

A modo de ejemplo se puede situar lo que enuncia Sack respecto de la depresión en la actualidad: “en esta perspectiva, también observamos cómo la modernidad intenta reemplazar el concepto de angustia por el de depresión; su enunciación sería: todos depresivos” (2007, p.1). Por otra parte, la relación entre causa y efecto no se caracteriza por una linealidad en lo que concierne a los síntomas actuales. Bajo esta dinámica, el mismo sistema que propone “terapeutizar el conjunto del para todos” es el que incita la producción y el consumo ilimitado, generando de este modo la sintomatología misma (Sack, 2007). En otras palabras, el estatuto neoliberal de los síntomas actuales puede proponerse como una respuesta frente a lo ilimitado del imperativo de goce, imperativo que deja al sujeto siempre en deuda respecto de las demandas incesantes de optimización. Por lo tanto, es posible inferir una doble función de los síntomas actuales: en tanto simultánea resistencia y sostén frente a la demanda infinita del neoliberalismo.

Desde la práctica psicoanalítica, la universalidad del síntoma pierde su sostenimiento. Partiendo que el síntoma extra-transferencial no es el que se analiza en nuestra práctica, lo que allí puede producirse es una transición del síntoma actual al síntoma

ma analítico. De este modo, bajo el entramado transferencial se introduce la lógica particular que evidencia la escisión subjetiva. Mediante estas conceptualizaciones puede evidenciarse una hiancia irreductible entre la subjetividad de la época y el sujeto analítico. Sin embargo, esto no implica que el psicoanálisis no pueda teorizar y vincular su práctica analítica considerando el carácter subjetivante del capitalismo. Por lo tanto resulta legítimo preguntarnos ¿cómo se vincula la demanda infinita del capitalismo con el concepto de goce en psicoanálisis?

El goce de lo Tecno

Se puede inferir que el imperativo de producción conlleva un excedente de goce, que se vincula estrechamente con este planteamiento (siendo uno más de los distintos modos posibles de recuperación de goce de la época). Por lo que surge el interrogante, ¿qué goza allí? ¿Qué goza en ese excedente de producción, en ese plus-de-gozar? Si en la época la tecnología pasa a formar parte de los significantes que conforman el cuerpo del sujeto, podemos pensar que la tecnología misma es parte del cuerpo y que tal “tecno-cuerpo” goza del sujeto del inconsciente. Es en este sentido que proponemos situar un “goc de lo Tecno”, acudiendo al genitivo para transmitir cierta ambigüedad del goce respecto de la relación con el sujeto. Lacan en su Seminario 20 (1972) utiliza tal recurso cuando introduce “el goce del cuerpo” y se pregunta: ¿acaso el sujeto goza de su cuerpo o este último goza de él?

Este interrogante se actualiza con la posmodernidad, en donde se oferta la posibilidad de “ser un individuo” que pueda gozar ilimitadamente. Detrás de esta promesa, lo que se obtura es un sujeto dividido y gozado por dicho “tecno-cuerpo”. En otra palabras, la lógica del mercado ofrece mercancías sin negatividad alguna, posibilitando un supuesto goce irrestricto. Pero allí donde todo es posible, también es optimizable. Si cada quien está habilitado a hacer lo que le plazca, los excesos que se alejan de la adaptación al medio implicarían un resto corregible, diagnosticable y medicable. Por lo cual, esta ilusoria libertad se encuentra coartada por un goce servil al sistema tecno-liberal. Allí podría inferirse una doble operatoria que se ejecuta en los diferentes modos de sistematización de la subjetividad: en tanto se presenta un intento constante de domesticar el goce, estos mecanismos hallan su límite, un excedente imposible de asir. En este sentido, Zizek (1989) ubica una paradoja estructural del goce respecto de su vínculo con lo social: “...este resto, lejos de obstaculizar la plena sumisión del sujeto al mandato ideológico, es la condición misma de ello: es precisamente este plus no integrado de traumatismo sin sentido el que confiere a la Ley su autoridad incondicional... (p.74)”.

De este modo, resulta imprescindible hallar la homología que se produce entre la noción lacaniana de plus-de-goc de la noción marxiana de plusvalor. Este último, como causa de los procesos de producción y el plus-de-goc de la noción lacaniana de plusvalor, como causa de deseo, portan una relación paradójica en sus fundamentos. Tal “contradicción

interna” permite que el capitalismo presente una mutante estabilidad. Sus límites de funcionamiento no amenazan con su destrucción sino más bien, forman parte de su sostenimiento y constante construcción. Así, “el capitalismo es capaz de transformar su límite, su impotencia misma, en el origen de su poder” (Zizek, 1989, p.84).

Esta conceptualización lleva a interrogar cómo se sustenta dicha operatoria. En este sentido, el concepto de ideología posee allí una función esclarecedora, dado que consiste en una fantasía inconsciente que estructura la realidad social y se sostiene a partir del goce ya mencionado. Su crítica sólo sería posible manteniendo la tensión entre ideología y realidad, asumiendo que resulta imposible la separación entre ambas. No obstante, esta perspectiva también implicaría “aceptar que todo lo que tenemos son ficciones simbólicas, una pluralidad de universos discursivos, nunca la «realidad»” (2003, p.26).

A partir de estas reflexiones, nos interesa situar la importancia de un análisis discursivo relativo al lazo social para delimitar un rango de acción posible por parte del psicoanálisis en relación a los avatares de la época.

Sobre el avance del discurso de la ciencia

Es una hipótesis lacaniana que el psicoanálisis, como praxis terapéutica, opera con el sujeto efecto de la presencia del discurso de la ciencia moderna (Lacan, 1965). Como efecto de ello se puede estudiar la adecuación del malestar en la cultura occidental actual con el psicoanálisis como respuesta específica (Eidelsztein, 2003). A su vez encontramos debates en torno a la relación del psicoanálisis con la época en términos de cuál es su lugar frente a los efectos del “avance del discurso de la ciencia”; es decir, existe cierta tendencia a señalar al discurso de la ciencia moderna como uno de los componentes que daría la pauta respecto tanto al malestar de la cultura específico de nuestro tiempo como de los llamados “síntomas actuales”.

No obstante, como ya hemos mencionado, no toda ciencia se reduce a la lógica de la técnica y el mercado. Por lo cual, esto lleva a reflexionar sobre la posición del psicoanálisis en este contexto: ¿acaso toda ciencia propone suturar la escisión subjetiva? ¿No podría pensarse en diferentes versiones en las cuales el paradigma científico pueda ser concebido? Frente a este interrogante se pueden situar al menos dos modos de vincular ciencia y psicoanálisis. Desde una lógica de conjunto cerrado, el psicoanálisis puede presentarse como ajeno a La Ciencia, sosteniendo una delimitación precisa entre lo científico y lo no-científico. Por el contrario, a partir de una lógica de conjunto abierto, puede situarse al psicoanálisis como “no-todo científico” y permitir allí un diálogo posible (Murillo, 2012). En este sentido, el discurso tecno-científico puede ser una de las diversas versiones que puede desplegar la ciencia, lo que posibilitaría interrogar cómo estas versiones afectan a la “experiencia analítica”.

Resulta pertinente proponer un psicoanálisis dependiente del modelo científico: el modo en el que se teoriza e interpreta la

experiencia analítica dependerá del modelo científico desde el cual el psicoanálisis dialogue (Goldsmidt, 2018, p.35). Por ende, aquello que teorizamos como los efectos del avance del discurso de la ciencia, influirá en el modo de tratamiento de las formas que tome el padecimiento subjetivo en nuestra época. Es en este punto en donde encontramos que tal discurso está asociado y/o subsumido en la comunidad psicoanalítica al pseudo-discurso capitalista, la mayor de las veces confundiéndonos, lo cual produce diversos efectos.

Desde nuestra propuesta, pensamos que ha habido una mutación del discurso universitario a partir del saber (S2) tanto de la Big Data como de la información en la Cultura de Masas (modos hegemónicos en que se presentan los saberes en la actualidad) ubicados en el lugar del agente, pudiendo tomar semblantes del conocimiento científico sin un trasfondo teórico, además de presentarse como un S2 sin sujeto (no se constituye un sujeto como supuesto respecto de ese saber), que promueve la obediencia a una lógica abstracta y circular de producción; manobra que opera entonces el saber en el lugar del agente respecto del sujeto.

Si pensamos en los efectos en el cuerpo, no se trataría sólo del cuerpo que goza, campo de intervención del psicoanálisis, sino también de los efectos del imperativo de goce como una lógica abstracta que se satisface tomando al cuerpo como soporte, campo de intervención de las ciencias sociales. Sin embargo, en lo "real" no habría tal escisión: tanto la organización de las ciencias como la que concierne al psicoanálisis no depende de la naturaleza sino del orden simbólico (Lacan, 1967). Se trata de un mismo cuerpo, aunque ya no el biológico perdido por la incidencia del trauma de la lengua, sino un cuerpo tocado por la lógica del significante y un S2 que ha mutado, provisto por las diversas redes e intentando suturar la división entre saber y verdad, como en el caso de las *love apps* que buscan dar una respuesta a lo imposible de la relación sexual a través del algoritmo (Goldsmidt y Thompson, 2019), fallando inevitablemente. Esta mutación del discurso universitario solidario al pseudodiscurso capitalista, ubica al S1 velado en el lugar de la verdad marcando la imposibilidad de detenerse, de darse un límite; el precio a pagar, ya que tal saber sólo puede ocultar su impotencia con su proliferación (Palao Errando, 2004). Siendo las tecnologías digitales un medio del lazo social, ha ocurrido un movimiento en la conceptualización de ciertos fenómenos como un problema de adicción o dependencia del uso de las tecnologías: la lógica de redes se ha construido de tal manera que no formar parte de ellas implica una exclusión. Por otro lado, se vuelve difícil dar cuenta de un diagnóstico de manía porque parece lo esperable a los tiempos del Mercado, entre otros efectos.

Valiéndose de la consideración de la época desde la perspectiva de la parafrenia, en donde predominan las imágenes especulares sin el soporte del objeto *a*, *i()*, un imaginario con desarreglo de lo real debido a que este registro se suelta (Schejtman, 2018), se puede ubicar en la época un desarreglo en el

semblante mismo, aquellos ropajes simbólico-imaginarios que proveen de un revestimiento a lo que se constituye como un agujero. Un lapsus entre imaginario y simbólico que deja a ambos registros interpenetrados y al registro de lo real suelto, encontrando entre sus efectos tanto un imaginario sin un soporte simbólico (el caso de los algoritmos que toman el semblante de la objetividad matemática), como un simbólico fuera de sentido que produce un aplastamiento subjetivo al servicio de una lógica de producción ilimitada.

Lógicas distintas que conviven en una sociedad en donde todavía predomina la estructura neurótica, es decir que el discurso del amo, aunque debilitado, sigue marchando. Sin embargo, las respuestas anticipadas que ofrece el Mercado no sólo no funcionan sino que además son desigualadoras. Los "síntomas actuales" quedan ubicados del lado de una resistencia como signos de tal debilitamiento y también como resto de cada crisis del capitalismo. Frente al vacío de significación pueden retornar lógicas de gubernamentalidad afines a una sociedad disciplinaria, pero no como algo inherente a lo social, sino una de sus posibles derivas.

Conclusión

A lo largo de este escrito se han desplegado distintas coordenadas del padecimiento subjetivo en relación a las nociones de goce, saber y síntoma respecto del tecnoliberalismo. Podemos delimitar diferentes dimensiones de intervención del psicoanálisis en dicho contexto. En cuanto a su praxis, la posición de analista, como semblante del objeto *a*, puede dar lugar a la formación de un síntoma analítico que rescate la dimensión particular del sujeto, que actualmente se obtura mediante la universalización de los síntomas actuales. Es a partir de lo diagnosticado que nos preguntamos si el discurso analítico podría incidir sobre algo que se presenta únicamente como semblante del saber (sin el lastre del objeto *a*).

En lo relativo a un S2 sin sujeto que ofrece respuestas anticipadas al nivel de la Big Data y la Cultura de Masas, recordemos que el inconsciente también ha sido conceptualizado como un saber sin sujeto (Lacan, 1969, p. 396). Suponerle un sujeto a un saber no sabido es parte del trabajo de un análisis, formalizado por Lacan al ubicar al S2 en el lugar de la verdad en el discurso analítico.

Respecto de la producción teórica, el investigador en psicoanálisis puede dar cuenta de la multiplicidad científica y social en su propio campo de acción. Lacan afirmó que el "espíritu científico" faltaba absolutamente en los lugares de reclutamiento de psicoanalistas (1960, p.816). Tal espíritu, en pos de la producción de saber, lo leemos también cuando sen~ala que el discurso científico tiene casi la misma estructura que el discurso histórico (1973, p.549), dejándolo deslizar. Proponemos pensar tal "espíritu científico" del lado de una histerización del discurso, a partir de ubicar allí la posición del investigador en psicoanálisis (Wang, 2018).

Queda para futuros trabajos indagar en profundidad sobre las respuestas que el psicoanálisis puede aportar a las formas de presentación del padecimiento subjetivo, pero sostenemos que sin una actualización en las conceptualizaciones sobre el malestar de la cultura específico a la época, tal trabajo no podría realizarse desde un posicionamiento ético. La comunidad psicoanalítica peca a veces de su propio “estadio del espejo”, al presentarse como una coalición frente a las otras psicoterapias y tecnologías medicamentosas basadas en la neurociencia, velando sus propias fragmentaciones y luchas de poder, las cuales al ser ignoradas o reprimidas, retornan obstaculizando lo que el dispositivo analítico puede proponer de invención a lo particular de cada época.

BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. México D.F.: Tusquets Editores.
- Berardi, F. (2017). *Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación colectiva*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Eidelsztein, A. (2003). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva, 2017.
- Goldsmidt, J. (2018). *Psicoanálisis y Física Cuántica* (Tesis de grado). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 27/5/2019 de: https://www.academia.edu/39268792/Psicoanálisis_y_Física_Cuántica_Toda_ciencia_forcluye_la_verdad
- Goldsmidt, J. y Thompson, S. (2019). *Algoritmos del deseo*. Presentado para el XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Justo, S. (2006). *¿Síntomas actuales?* Buenos Aires: El sigma. Recuperado el 26/5/2019 de: <http://www.elsigma.com/colaboraciones/sintomas-actuales/11315>
- Kurzweil, K. (1999). The Law of Accelerating Returns, en *The Age of Spiritual Machines*. New York City: Viking Press.
- Lacan, J. (1960). Posición del inconsciente, en *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 1987.
- Lacan, J. (1965). La ciencia y la verdad, en *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2005.
- Lacan, J. (1969). El acto psicoanalítico, en *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1969-70). *El seminario. Libro 17: “El reverso del psicoanálisis”*. Barcelona: Paidós, 1992.
- Lacan, J. (1972). Discours de Jacques Lacan à l'Université de Milan le 12 mai 1972, paru dans l'ouvrage bilingue : Lacan in Italia 1953-1978. En *Italie Lacan, Milan, La Salamandra, 1978*, pp. 32-55. Recuperado de: <http://aejcpp.free.fr/lacan/1972-05-12.htm>
- Lacan, J. (1973). “Televisión”, en *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lafuente, A. [Parque Explora]. (2017, 10 de febrero). Slow Science ¿desmovilizar la ciencia? [Archivo de video]. Recuperado el 24/5/2019 de: <https://www.youtube.com/watch?v=HzN6fMuBhIA>
- Murillo, M. (2012). La investigación en psicoanálisis y las versiones de la ciencia. *Anuario de investigaciones*, 19 (2), 131-139.
- Palao Errando, J.A. (2004). *La profecía de la imagen-mundo: para una genealogía del paradigma informativo*. València : IVAC.
- Sadin, E. (2016). *La Silicolonización del Mundo*. Buenos Aires: Caja Negra, 2018.
- Schejtman, F. (2018). *Philip Dick con Jacques Lacan*. Buenos Aires: Grama.
- Tendlarz, E. (2007). *Entrevista a Oscar Zack*. Recuperado el 26/5/2019 de: http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=prensa&SubSec=america&File=america/2007/07_01_01_tendlarz_entrevista.html
- The Slow Science Academy (2010). *The Slow Science Manifesto*. Berlin: Slow Science Academy. Recuperado el 20/5/2019 de: <http://slow-science.org/>
- Wang, Y.R. (2018). *La posición del clínico en psicoanálisis*. Tesis de grado. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Recuperado el 27/05/19 de: https://www.academia.edu/39243170/La_posición_del_clínico_en psicoanálisis
- Zizek, S. (2001). *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Zizek, S. (comp). (1994). El espectro de la ideología, en *Ideología, un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica de la Argentina, 2003.